

El sector palmero se ha consolidado en Colombia como un gremio responsable



Jens Mesa Dishington, Presidente Ejecutivo de Fedepalma durante su presentación en el evento desarrollado en el Centro de Convenciones de Cartagena.

Del 26 al 28 de septiembre pasado se realizó en Cartagena la XIX Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite, espacio que reunió a diferentes actores de la palmicultura mundial y que, en esa oportunidad, tuvo como consigna “Innovación y sostenibilidad en palma de aceite: nutriendo personas y protegiendo el planeta”.

A través de un discurso ofrecido durante el acto inaugural del encuentro, el Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, se refirió a los avances que ha tenido el sector palmero en Colombia y a la importancia de seguir trabajando por la innovación de la mano de la sostenibilidad en el futuro cercano de la industria.

El líder gremial aseguró que las condiciones del mercado mundial están dadas para que el aceite de palma se posicione como la oleaginosa más importante, esto gracias a su eficiencia en diversas aplicaciones, por lo cual, Colombia está llamada a atender esa creciente

demanda gracias a sus ventajas locativas, su calidad y a su factor diferencial, la innovación y la sostenibilidad.

Además, hizo un llamado para que los productores de América Latina se unan en torno a la defensa del aceite de palma, esto ante las campañas de desprestigio que hoy se gestan especialmente en Europa. Debido a lo anterior, invitó a impulsar la consolidación del Consejo Latinoamericano de Cultivadores y Productores de Aceite de Palma Conlapalma, organismo con el que además se busca posicionar al aceite de palma y a sus diversos usos. También habló de la importancia de vincular a los gobiernos de los países productores con la iniciativa del Consejo Mundial de Países Productores del Aceite de Palma (CPOPC).

Jens Mesa Dishington señaló que los países de la región que son productores de palma de aceite están llamados a difundir los múltiples beneficios del cultivo de la oleaginosa, no solo en materia económica, sino

también en aspectos relacionados con los ámbitos social y ambiental. El sector palmero se ha consolidado en Colombia como un gremio responsable que ha llevado desarrollo a sus zonas de influencia, y que en regiones donde el conflicto armado permeó la economía por años, hoy ofrece una alternativa para la sustitución de cultivos ilícitos de la mano de un producto ambientalmente responsable, que busca crecer sin recurrir a la deforestación, siguiendo las directrices de la RSPO.

Durante su intervención, dijo que la palma de aceite se posicionó como el segundo producto de los cultivos permanentes, alcanzando a su vez una participación del 11 % en el PIB agrícola colombiano y posicionándose como el segundo con mayor extensión en área sembrada en Colombia, después del café. Estas cifras dejan ver hoy el venturoso porvenir del cultivo de palma de aceite y el rol fundamental que jugará en la economía nacional durante los próximos años.

Por otro lado, mencionó algunos aspectos difíciles que también enfrenta la palmicultura nacional como: la posibilidad de una disminución del 12 % en la producción de aceites de palma por motivos climáticos o la caída de los precios internacionales, que en lo corrido del año han disminuido un 20 %. Por otro lado, el aumento de las importaciones del aceite de palma en Colombia ha obligado al aumento de exportaciones colombianas afectando la competitividad de los productores nacionales por cuenta de la revaluada tasa de cambio.

La innovación, valor diferencial de la palmicultura colombiana

El Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, también destacó el papel fundamental que ha desarrollado Cenipalma en sus 27 años de labores, periodo durante el cual este centro de investigación ha adelantado importantes avances en materia tecnológica para el cultivo de la palma de aceite.

Precisó, entre otras cosas, que Cenipalma ha desarrollado mejores prácticas para el manejo de plagas y enfermedades que afectan el cultivo, esto mediante el uso de entomopatógenos que no afectan el medioambiente. Siguiendo esta línea, el centro de investigación

ha desarrollado tecnologías que permiten mejorar la producción gracias a la identificación de genes en la palma que mejoran su resistencia a enfermedades y condiciones adversas de cultivo. Esto sin mencionar los adelantos que se han hecho en materia de biodiésel, un mercado en el que se espera seguir creciendo para contribuir con la sostenibilidad del continente.

Según dijo, el trabajado adelantado por Cenipalma y Fedepalma en la implementación de la biomasa como fuente de energía para plantas de beneficio y zonas palmeras, al igual que su uso en biorrefinería, biolíquidos y biocarbón siguen ofreciendo ese factor diferencial e innovador que otorgan a la palmicultura colombiana el valor agregado, que también se observa en cada uno de los ocho clústeres en los que está presente la agroindustria (petroquímica, transporte, elementos de oficina, textiles y confecciones, aseo y hogar, cuidado personal, entretenimiento y alimentos y bebidas).

Finalmente, el líder gremial destacó la relación que se ha gestado entre Cenipalma y el sector palmero, señalando que la confianza que genera el Centro de Investigación es el activo diferencial que garantiza el crecimiento sostenible del cultivo palma de aceite en el país.

